

nifestarnos su agilidad y destreza en las mudanzas, no necesitamos que nos acompañen éstas con impurezas; pues aunque algunos hombres estragados, aun antes de la edad porque han abusado de todo, las aplauden y palmotean, efecto, sin duda, de necesitar de la indecencia para que despierte en ellos la vida apagada, ¡qué desconsuelo es para un padre que se ve en la necesidad de permitir presenciar tales disoluciones á una hija á quien ama y en cuya moral se interesa!"

Para concluir este capítulo pondré aquí, tomándolas de los programas de la época, una breve noticia de las tonadillas y bailes más en uso y de las piezas de cantado.

En una Folla de 12 de Octubre, siempre de 1805, se ejecutó el baile de *el Agraciado de Zanganillo* y por *grande*, ó sea de espectáculo, el de *Adelaide de Guesclin*, de la composición del Maestro Juan Medina. El 25, y á beneficio de Victorio Rocamora, á la "chistosa comedia en un acto, *El Encuentro feliz*, siguió la zarzuela bufa en dos, del célebre Cimarrosa, *el Filósofo burlado*, que cantaron María Dolores Munguía, Mariana Argüello, Andrés del Castillo y el beneficiado. En un intermedio se bailó *la Bamba*, á cuatro, y por fin de fiesta el de *Adelaide de Guesclin*." El 29, y á beneficio de la bailarina María Guadalupe Gallardo, después de los sainetes *el Soldado fanfarrón*, *los Bandos del Avapiés* y *el Celoso confundido*, cantaron y bailaron unas *Boleras* y la tonadilla de *el Petimetre majo* Castillo y Rocamora, la beneficiada y Juan Marani; por *grande* se bailó *el Apeles y Campaspe*, composición también de Juan Medina, autor de *Dido abandonada*, bailado el 4 de Noviembre en celebridad del cumpleaños del Rey.

En el beneficio del bailarín José María Morales, se estrenó un juguillo en que cantaron Andrés del Castillo *la Polaca del Astrólogo*, y el mismo, la Munguía, Victorio Rocamora, y Rosalía Medina, un terceto, unas boleras y el sonecito *la Chipicuaraca*. Siguió *la tonadilla general de la casa de locos* por Mariana Argüello, María Guadalupe Gallardo, José Estoracio y Luciano Cortés. De baile hubo lo siguiente: *el Minuet fandango*, *el Churripampli*, por Ana María Cendejas y Antonio Medina, y por *grande* el de *Chaveta en la ciudad*.

El 2 de Diciembre fué el beneficio del galán de música Victorio Rocamora, con los sainetes: *la Maja majada*, *el Negro sensible*, *el Soldado fanfarrón*, *el Terceto del Campanello*, la tonadilla *la Disputa de los amigos*, el baile *Diana y Silvio*, compuesto por Medina, y el dúo de los *Rivales de amor*, obra de D. Manuel de Arenzana, Maestro de Capilla de la Santa Iglesia Catedral de Puebla de los Angeles, y autor de la ópera en dos actos *El Extranjero*, cantada en el Coliseo Nuevo ó Principal el 25 de Noviembre anterior, con mucho aplauso.

## CAPITULO XVI

1806—1812

Dije en el capítulo precedente cómo estuvo formada la Compañía del Coliseo Nuevo para el año cómico de 1806 y 1807, y aun di también el programa de la primera función.

Siguieron las comedias *Buen amante y buen amigo*, *Cumplir dos obligaciones*, ó *Duquesa de Sajonia*, y *Las víctimas del libertinaje*, con intermedios como *la Polaca* ó dúo *el amor es dulce hechizo*, y el agraciado sonecito *El Bejuquito*.

El viernes 11 de Abril se dió, por primera vez en México, la famosa comedia del célebre Moratín, *El Café*, anunciada con la tonadilla *El paje en la tinaja* por la Munguía, Castillo, Saldaña y Miguel Maya y el sainete *El payo de la burra*. Vinieron después en las siguientes noches la comedia heroica de *El Duque de Pentiebre*, *El casamiento por fuerza*, *El payo de la carta* y una graciosa Folla en que figuraron el *Examen de cortejos*, y la pieza *Perdone la enferma*, en la que además de los individuos de la Compañía salieron á dar muestra de sus habilidades Cristóbal Flores, Mariano *El Texcucano*, Felipe Baeza y María Dolores, diestros volantines que hicieron en la maroma diversas y difíciles suertes: concluidas ellas, Luciano Cortés dijo el *unipersonal de las contradanzas*, se cantó la tonadilla de *El Cocherito Simón*, y se representó la pieza *El Vuudo Don Epifanio*.

Diéronse en el resto de aquel Abril: el 20 una tercera representación de *El Café*; se presentó María Dolores Carpintero con una tonadilla, género en que lucía su salero y su gracia Inés García, guapísima y seductora mujer y cómica y cantarina, más conocida por *la Inesilla*, y se representó *El tonto*, *Alcalde discreto*. El 22 se dió la comedia *Trampa adelante*. El 24 el *Galeote cautivo*, desempeñando el galán Fernando Gavila y el gracioso Luciano Cortés; en esa obra se estrenó una magnífica decoración del diestro y acreditado pincel de D. Francisco Zapari. El 27, en celebridad del cumpleaños del Virrey Iturrigaray, se dió *la gran comedia de música La prudencia en la niñez y Reina loca de Hungría*, desempeñando el papel de *dama de cantado* María Dolores Carpintero. El 29 *El falso Nuncio de Portugal* y tonadilla *del Petimetre y la patrona*.

En Mayo fueron dadas: *La madre engañada*, *el Majo celoso*, *Entre bobos anda el juego*, *el Parecido en la Corte*, *el Buen Labrador*, *el Segundo*

*Séneca de España, Amar después de la muerte, el Secreto á voces, el Oteló, la comedia de figurón el Hechizado por fuerza, el Señorito mimado, la zarzuela la Isabela, la Fulgencia para presentación de la dama María Dolores Vélez, la Raquel, Sancho Ortiz de Roelas, los Falsos hombres de bien, la Viuda generosa, Matilde de Orleim, los Hijos de Nadarti, y el Músico chasqueado.*

En Junio: *La Mogigata, El Chusmoso*, la comedia compuesta por un ingenio de la Capital con el título de *Napoleón Bonaparte en el paso del Adige y batalla de Arcole, la Cecilia, el Vinatero de Madrid, la Misanthropía, el Rey Demofonte de Tracia, la Presumida y la hermana, Natalia y Carolina, la Tía y la sobrina, ó de la calle vendrá quien de casa nos echará; la Modesta labradora, el Buen hijo ó María Teresa, el Montañés*; para presentación de la dama Dolores Tapia *el Sol de España en Oriente ó toledano Moisés, la Moza de cántaro y el Asombro de Jerez ó Juana la Rabicortona.*

En Julio: *Cuántas veo tantas quiero, la Emilia, el Nuevo Mundo descubriendo, la Escondida y la tapada, el Temístocles, el Filósofo enamorado, Fuego de Dios en el querer bien, Cristóbal Colón, el Conde Olsbah, el Dómine Lucas, el Negroy la blanca, la Jacoba, el Católico Recaredo y el amante generoso.* Merece mención especial la función dada á 25 de dicho Julio, que se anunció así: "*Bonaparte en Egipto y toma del Cairo*, drama nuevo heroico en tres actos, adornado con vistosas escenas y comparsas francesa y mameluca, trajes propios, evoluciones, música militar, vistas del caudaloso Nilo y del interior de la magnífica pirámide de Cheops, y gran plaza de la ciudad conquistada."

En Agosto: *Mudanzas de la fortuna, El convidado de piedra, Cortés en Tabasco, Chirivitas el yesero, Pablo y Virginia, El Príncipe prodigioso, La Conquista de México, El esclavo en grillos de oro, México por Carlos Quinto, Los empeños de un acaso.*

En Setiembre: *Marta la Romarantina*, tragedia *La Shore, La Real jura de Artagerjes, El premio de la humildad, Hacer que hacemos, El lindo Don Diego, El Rábula, El encanto por los celos ó Fuente de la Judía, El Gran Conde de Saldaña, También la afrenta es veneno, Caprichos de amor y celos.* En el programa de *Marta la Romarantina*, se anunció: "el primer galán Sr. Fernando Gavila volará del castillo á la linternilla del centro, con todas sus vistas y tramoyas."

En Octubre: *El parecido de Rusia, El tejedor de Segovia, El error y el honor, El Licenciado Farfulla, La más hidalga hermosura, Alberto I, ó la Adelina, El anillo de Giges, No siempre lo peor es cierto, El prisionero de guerra.* En ese mismo mes se dió el drama trágico *La insubordinación*, presentándose en él una ejecución con todos sus pormenores, y se cantó el *dúo misturado* en los dos idiomas, italiano y castellano, nominado *de calma quel core*, por María Dolores Carpintero y Victorio Rocamora.

En Noviembre: *Dios hace justicia á todos, Más vale el loco en su casa, El natural viscaíno, Mentir y mudarse á un tiempo.*

En Diciembre fué el espectáculo más notable, el estreno en nuestro teatro de *El Barbero* de Paisiello, verificado el 4 y repetido el 9.

El *Diario de México*, periódico minúsculo, pero que nadie que escriba sobre asuntos de nuestro país debe dejar de consultar, huyendo de la manía tan común en cierto género de prensa de atacarlo todo sin producir nada y sin fomentar nada, procuraba en la medida de sus fuerzas, dar aliento á la literatura dramática nacional, abriendo concursos y señalando premios en dinero á los autores. En esos humildes, cuanto meritorios certámenes, salió premiado, allá por Abril, un entremés ó *petipieza*, titulada: *Al mayor libertinaje la prudencia contra el vicio.* El 9 de Julio el Coliseo anunció "*El blanco por fuerza*, crítica nueva escrita en este Reino y que se sacó el premio, se ejecutará con el mayor esmero, trajes propios que pide y demás necesario á su acierto." El citado periódico anunció en uno de sus números de Diciembre que en su jurado calificador del día 6, salió premiado el sainete *El miserable engañado y niña de la media almendra.* "Abierto el pliego, se halló ser autor D. Francisco Escolano y Obregón, oficial de libros de la fiñatura de la Real Casa de Moneda," al cual se invitó á pasar á la librería de Arizpe á recibir el premio en dinero señalado en la convocatoria.

Para el año cómico de 1807 y 8, la Compañía del Coliseo Nuevo se formó así: *primer galán*, Luciano Cortés; *segundo*, Miguel Cendejas; *tercero*, Bartolomé Arias; *barbas*, Carreño y Zorrilla; *graciosos*, Juan Moreno y Francisco Saldaña; *damas*, Gertrudis Solís y Dolores Munguía; *graciosas*, Josefa Cárdenas, Juana Martínez y Dolores Vélez; *cantarinas*, Dolores Munguía, Dolores Carpintero, Inés García, Abundia Cárdenas; *cantarines*, Andrés Castillo, Victorio Rocamora, Miguel Maya; *baile*, José María Morales, Guadalupe Gallardo, Isabel Rendón, Magdalena Lubert, Sebastiana Peñalosa; *apuntadores*, Manuel Lara, José Rincón, Leopoldo Olmedo; *Director de Orquesta*, Juan Campuzano. Esta Compañía, con sus *partes de por medio* y demás empleados, costaba al año \$35,505, y anunció que daría comedias los siete días de la semana.

Después de pormenorizada la lista de obras puestas en escena en el año anterior, creo innecesario referirme á las de la nueva temporada, más ó menos igual ó semejante, y paso á decir quiénes formaron la Compañía en 1808 y 1809. *Actores*, Fernando Gavila, Teodoro Borja, Bartolomé Arias, Mariano Ayala, José María Ruiz, Agustín Castillo, Mariano Aragón, José Mendoza, Francisco Carreño, Mariano García, Juan Moreno, Francisco Saldaña; *cantarines*: Andrés Castillo, Victorio Rocamora, Miguel Maya; *actrices*: Agustina Montenegro, Luisa Aguilar, Antonia Rodríguez, María del Carmen Uribe,

Dolores Pérez, Dolores Munguía, Dolores Carpintero, Inés García, María Josefa Echarte; *baile*: Josefa, Manuela y Rafaela Olivarre, Ana María Cendejas, Guadalupe Gallardo, Cecilia Ortiz, Magdalena Lubert, María Peñalosa. *Maestro de escoleta y primer violín de orquesta*, José Manuel Aldana.

La primera función de temporada, el Domingo de Resurrección, 17 de Abril de 1808, se compuso de la comedia *El amor y la intriga*, una tonadilla cantada por la Carpintero, el sainete de *El Majo celoso* por Dolores Munguía y Andrés Castillo, y el soncito del *Churripampli*.

No debo extenderme á más so pena de hacer monótona y cansada la lectura: por otra parte, los ánimos no estaban para diversiones; la Madre España acababa de ser invadida por Napoleón, sus monarcas habían abandonado á su heroico pueblo que mataba ó se hacía matar en desesperada y desigual lucha, y en México la torpeza y el orgullo del ambicioso Iturrigaray, traían á mal traer los asuntos del virreinato. Puestos, por su causa, en pugna el partido español y el americano, aquél no se anduvo *con chicas* y por sí y ante sí asaltó el Palacio en la noche del 15 de Setiembre de 1808, aprisionó y destituyó al Virrey y puso en su lugar al ochentón D. Pedro Garibay, y sin darse cuenta de ello, los mercaderes conspiradores prepararon la magna insurrección de 1810.

Mas no adelantemos los sucesos, como dicen los novelistas, y reduzcámonos á nuestra modestísima tarea de cronistas de espectáculos.

A ese respecto, la novedad de principios de 1809 la ofreció el Capitán D. Felipe Lailson, quien desde Julio del año anterior, había hecho anunciar en la *Gaceta*, que se ocupaba en levantar un Circo "para dar una temporada de ejercicios de *equitación y volteo*, semejantes á los ejecutados en varias Cortes de Europa." El revistero de la *Gaceta*, decía en 4 de Enero del de 1809, "no sólo ha presenciado este público la grande habilidad del Capitán D. Felipe Lailson en difícilísimas suertes y equilibrios sobre los caballos, sino que ha visto que obedeciendo á su voz ejecutan por sí mismos cosas sólo reservadas á la inteligencia del hombre. Actualmente tiene dispuesto para la primera función, el que otro animal ejecute cosas enteramente nuevas á las que ha verificado con otros caballos. Un mono se presentará vestido de General francés y hará varias evoluciones, con otras cosas raras y divertidas; este mismo animal sabe escribir estas palabras: *yo soy mono*, y al parecer imita la voz del hombre. *Vide et crede*." Difícil es imaginarse más cándida admiración.

Para concluir con este asunto, copio aquí el programa de una de esas funciones del llamado *Real Circo de Equitación*: "Se tocará una marcha compuesta por D. Felipe Lailson, dedicada al noble pueblo mexicano. Seguirán varias maniobras ejecutadas por toda la Compañía. El Capitán Lailson hará la de las naranjas, sombrero de los tres

arcos, etc., acompañando varias actitudes teatrales. El mono, vestido de general francés, será sentenciado y él mismo demostrará que lee su sentencia antes de ejecutarse; se advertirá que procura este animal cumplir exactamente con su obligación delante de tan respetable público.—Habrá doble orquesta."

Terminadas la Cuaresma y Semana Santa, el Coliseo abrió nuevamente sus puertas el 2 de Abril de 1809 con la siguiente Compañía:

*Primera dama*, María de la Luz Vallecillo; *segundas*, Bernardina Saavedra, Antonia de San Martín; *graciosas*, María del Carmen Uribe, Ignacia Estrada; *primer galán*, con obligación de hacer figurones y graciosos, Luciano Cortés; *segundos*, Manuel Diez, Bartolomé Arias, José Torremocha, Mariano Ayala, José Aragón y José Martínez; *sobresaliente general*, Fernando Gavila; *gracioso*, Francisco Saldaña; *barbas*, Francisco Carreño y Mariano García; *saineteros*, Victorio Rocamora y Miguel Maya; *cantarinas*, Dolores Munguía, Inés García, Micaela Aguilar, Josefa Olivares; *bailarinas*, Guadalupe Gallardo, Isabel Rendón, Sebastiana Peñalosa, Manuela Olivares. *Maestro Director*, Antonio Medina, y *de escoleta*, José Manuel Aldana y Vicente Virgen. El estreno de temporada se hizo con *Sancho Ortiz de las Roelas*.

En funciones notables sólo hallo en esa temporada la del 18 de Mayo, en que se representó el drama nuevo acabado de llegar de España, *Los patriotas de Aragón*. Su éxito fué grande, pues estaba en moda celebrar á los héroes de la península y deprimir é insultar á los invasores. Ya vimos que Lailson trató de explotar á su público, vistiéndolo á un mono de general de Napoleón; los poetas producían diatribas contra los franceses, y en el Sábado de Gloria de 1810, que cayó á 21 de Abril, se publicó una letrilla con el título de *Los juditas de nuevo cuño*, que decía:

"Este Sábado de Gloria  
ya no sirves, Judas viejo;  
ya yo tengo otro pellejo  
de que hacer *judas de moda*.  
"Si saldrá con todo y cola  
del rey Don Chepe un juditas?  
¡Bravo! ¡y con sus botellitas!  
Este Judas arderá!  
Todo es fuego!  
Allá va,  
señoritas, el judero.

"Este Sábado de Gloria  
del nuevo cuño, muchachos,

de esos malditos gabachos  
 he de hacer *judas de moda*.  
 "Si saldrá con todo y cola  
 de Soult un par de juditas?  
 ¡Bravo! y sacan tres colitas!  
 Este judas arderá?  
 Todo es fuego!  
 Allá va,  
 señoritas, el judero.

"Este Sábado de Gloria  
 enriqueces, Pantaleón;  
 del tirano Napoleón  
 he de hacer *judas de moda*.  
 "Si saldrá con todo y cola?  
 ¡Cáspita! si todo es patas!  
 Miren un Judas á gatas!  
 Este Judas arderá?  
 Más que el fuego!  
 Allá va,  
 señoritas, el judero."

Para la temporada de 1810, quedaron en la Compañía muchos de los cómicos ya apuntados anteriormente, y fué primera dama Agustina Montenegro y director de orquesta José María Bibién: no reproduzco la lista completa, por no hacer cansada esta parte. En cuanto al éxito de la temporada, casi me parece innecesario decir que no fué bueno.

España continuaba luchando con grandioso heroísmo contra Napoleón, su Junta Central Gubernativa pedía sin descanso recursos para continuar la guerra, su colonia no escaseaba ciertamente esos auxilios, y el exaltado amor patrio de la generalidad habría estimado casi un crimen emplear en diversiones el dinero que podía destinarse á alimentar ó vestir á un soldado. Para colmo de preocupaciones, dos días después de haber tomado posesión del virreinato D. Francisco Javier Venegas, estalló en Dolores la formidable rebelión de D. Miguel Hidalgo contra el gobierno establecido, y las acciones de Guanajuato y Valladolid y la del Monte de las Cruces, sembraron el luto y la alarma por donde quiera, y acabaron de dar al traste con el brillo de los espectáculos públicos. La felonía del traidor Elizondo entregó á las balas realistas las vidas de los patriotas que habían escapado á los reveses de Aculco y Calderón, y el terrible Calleja vino á México á principios de 1812 á recibir el premio de sus victorias

sobre los insurgentes del primer período de la guerra de Independencia.

Entre los festejos que se le hicieron, figuraron algunas funciones en el Coliseo, siendo en ellas de tal modo aplaudido y aclamado, que el Virrey Venegas, que con el jefe realista había tenido ya más de un motivo de disgusto, sintió celos y determinó no volver á concurrir al teatro mientras Calleja permaneciese en la Capital, puesto que la veleidad pública le obligaba á hacer un papel secundario y desairado. Un revistero de la época nos dice que "en esas funciones de obsequio á Calleja, se adornó el Coliseo como en los días de santo ó cumpleaños de los monarcas: colgaduras de muselina y seda, primorosamente bordadas de oro y estambres de colores, cubrían los antepechos; coronas y guirnaldas de flores de tela se entrelazaban con los trofeos, alegorías y tarjetones con las iniciales de Fernando VII; las arañas ó candiles, que pendientes del cielo raso derramaban la luz producida por la combustión del aceite, eran aumentadas, y grandes albornotes de madera sostenían grupos de olorosas velas de cera con arandelas de papel encarrujado."

La Compañía cómica venía siendo casi la misma que en las anteriores temporadas, y he aquí la curiosa noticia que de las intrigas y disgustos entre sus individuos di en mis *Episodios Históricos*: Dolores Munguía, primera dama de música y Agustina Montenegro, primera de representado, se miran hace tiempo mal, y aun se dice, que aquélla puso en juego todos sus recursos femeniles para que la segunda no fuese contratada. Miguel Maya, galán de música, teme que Luciano Cortés continúe siendo el favorito del público, que de él se enamoró desde que en la temporada última interpretó á la perfección el *Barbero de Sevilla*, de Paisiello, primera ópera italiana conocida en México. María Ramírez, que cuenta los amigos á millones, hace imprudente alarde de su popularidad ante Sebastiana Peñalosa, que es la favorita del Empresario, y por consiguiente, la tirana de sus compañeras. José María Amador teme las venganzas de Manuel Díaz, á quien fué preferido y el cual le ha jurado sublevarle una noche á los inquietos concurrentes al *mosquete*, y todos, en fin, se aborrecen, se odian, se detestan, se insultan, infaman y desacreditan, y es el escenario trasunto de desorden, semillero de disgustos, fábrica de intrigas y cúmulo de todas las pasiones, si bien las nobles escasean y las indignas crecen, se agigantan, y todo lo invaden y lo trastornan todo. ¡Cuán viejos son estos vicios del teatro!

Creo haber venido dando hasta aquí idea bastante del modo de ser de nuestro teatro durante la dominación española, sin entrar en muchos pormenores, que sería materialmente imposible hacer caber en estos artículos, sin que dejaren este carácter y se convirtiesen en verdaderos tomos que pocos leerían y comprarían muchos menos. No

son nuestros días ni nuestros gustos para escribir libros de este género, no porque nos falte quienes puedan escribirlos, pero sí porque carecemos de lectores y de compradores, como acabo de indicar. No busco los últimos pero sí los primeros, y estoy cierto de que los perdería si entrase en muchos detalles, como por ejemplo, el de copiar los elencos ó listas de compañías.

Elijamos, pues, lo más agradable por anecdótico, buscándolo allá por 1813, en que tomó posesión del Gobierno del Virreinato D. Félix María Calleja, á quien nuestro Coliseo debió alguna protección.

Señalábase por esos días como una de las más inteligentes y graciosas actrices, la ya varias veces nombrada Inés García, más conocida por *la Inesilla*. Hé aquí cómo la retraté en mis citados *Episodios Históricos*, guiándome por informes fidedignos. El óvalo de su rostro, tenuamente apiñonado, se encerraba graciosamente en un marco de suavísimos cabellos negros, artificialmente rizados: negros y grandes sus ojos, miraban al medroso ante su hermosura, con graciosa picardía, y al atrevido, con apacible sencillez: la boca era en *la Inesilla* un canastillo de verdaderas gracias; pequeños y encendidos los labios, diminutos y blancos los dientes, embriagador y aromático el aliento. No era de alta estatura, pero tenía la bastante para sobresalir por la corrección de sus formas entre sus demás compañeras; sus manos eran finas, alargadas, como las de las *señoritas de buena clase*; sus pies pequeños y delicados y en ellos tenía cifrado su orgullo femenino, no sin justicia y razón.

Por la nombradía que con su belleza adquirió, hago cita especial de *la Inesilla* y voy á hablar de uno de sus beneficios. En Nueva España, esas funciones de gracia eran otorgadas á los cómicos por los virreyes, como ya tengo dicho y consta en el siguiente curioso programa:

“El lunes primero del corriente se sigue á gozar del beneficio que el Exmo. Sr. Virrey ha proporcionado á los individuos de este Real Coliseo, la segunda dama de música y cantarina Inés García, quien con la esperanza de que el benigno público, su amado favorecedor, concurrirá á prestarle la atención que acostumbra, fomentando ahora el mayor lucimiento á que aspira por el interés que le puede resultar, ha dispuesto una función que considera suficiente para el lleno de sus deseos.

“Se representará, pues, la famosa comedia titulada *La Mexicana en Inglaterra*, en cuyos intermedios se ejecutarán los siguientes agradables adornos: la pequeña pieza de *El Casero burlado por amor á la inquilina*: las seguidillas nombradas *En los campos de Arminda* por la misma interesada: unas primorosas *boleras á solo*, por Isabel Rendón: *La Alemanda*, por José Morales: el son de la tierra llamado el *Jarabe* y la *La Bamba Poblana*: la zarzuela *La Amalia*, por Luciano Cortés y la interesada: el baile grande de *La Estatua ó el escultor*, en que danzarán todas las parejas *Las Boleras* al tiempo de la contradanza.

“La paga será como de día de trabajo, y en cuanto á los palcos y asientos de temporada, no exige la cantarina otro interés que el que cada persona quiera entregar voluntariamente al cobrador.”

¡Cuán segura no estaría la *Inesilla* del cariño del público, que no fijaba precio alguno á las localidades!

El éxito que esperaba la bella actriz, fué completo, y es de asombrar en estos tiempos tan distantes de aquellos en derroches de riquezas y entusiasmos.

La *Inesilla* dedicó su beneficio á Calleja, y éste hizo que sus ayudantes, al presentarse en las tablas la hermosa actriz, arrojasen á sus pies más de cien onzas de oro; la Virreina le envió uno de sus mejores aderezos de brillantes. Otras muchas personas del público arrojaron también al escenario onzas y otras monedas de oro, y entre los obsequios de alhajas, que fueron numerosos, figuraron hilos de perlas, aretes, cruces y aderezos completos de brillantes, cofrecitos de oro, rosarios y relojes con piedras finas.

Según costumbre de ese tiempo y como vemos en el programa, la *Inesilla* no señaló precio de entrada á las localidades abonadas, dejando al arbitrio de las personas que debían ocuparlas, el dar por ellas lo que fuese su voluntad. A este fin, situábase en la puerta de entrada el cobrador con una gran charola, bandeja ó azafate de plata, y cada cual depositaba en ella, lo que por conveniente tenía, y siempre mucho más del valor ordinario del asiento.

Aparte, pues, de los obsequios en alhajas, el beneficio de la *Inesilla* produjo mil seiscientos pesos de localidades, y mil novecientos en monedas, arrojadas al tablado.

La beneficiada hizo repartir, impreso en seda con letras doradas ó en papel blanco con letras rojas, la siguiente invitación ó dedicatoria con título de *Soneto acróstico*:

D	esarosa mi dicha,	A	i dudos
Q	nir quisiera	I	o tan feliz dí
B	oluntad y posibles,	V	iva harí
T	ujo y grandeza	A	cción más generos
I	así lograra	D	e mi fe amoros
C	onociesen mi afecto	E	n mi porfi
O	mi eficacia.	M	as en tal maní
B	ien encuentro que inútil	E	s y ocios
E	n todo he sido	X	erxes con la Greci
N	o es esta culpa mía	I	maginad
I	es mi destino	C	omo me despreci
G	ustosa advierte	O	h corte venerad
N	orte en vuestras piedades	E	n que apreci
O	y otra suerte	T	a beneficiad

Las letras mayúsculas de mitad de cada verso y las iniciales de ellos, dicen leídos de arriba para abajo *Viva de México el Público benigno*, teniendo además ese llamado soneto y disparatada composición, la *curiosidad* de que todos sus catorce versos terminan en una *A* que en el original, que poseo, iba sacada á la derecha.

## CAPITULO XVII

—  
1812—1821.

Para cerrar esta primera parte de mi libro, relativa al teatro en México durante el gobierno Colonial, daré aquí algunas de las *letras* ó tonadillas que en sus tiempos se cantaban en los intermedios de las funciones. En la época más remota, y cuando las canciones eran del género español, la *cantarina* era acompañada por diestros tocadores de guitarra ó de vihuela, que formábanle semicírculo sentados en sillas: pero cuando se dispuso de orquesta, á su cargo corrieron las *músicas* y acompañamientos.

He aquí una de esas *letras*:

“Al que sufre de celos  
notoria pena,  
satisfacción oculta  
no le aprovecha.  
De todo desconfía,  
y en su dolor constante,  
lo adverso da por cierto,  
duda lo favorable.  
Exhala fuego  
su pecho amante,  
gime á los cielos,  
suspira al aire.  
Ni el halagüeño hechizo  
ni el atractivo afable,  
de su adorada causa,  
mitiga los pesares;  
pues siempre persuadido  
de su pública ofensa,  
satisfacción oculta  
no le aprovecha.

Porque quien ama  
tiene de lo que estima  
desconfianza.

Nada le satisface  
ni hay causa suficiente  
para que cuerdo sufra  
lo que el corazón siente.  
Ya se arrebatada,  
ya se suspende,  
y vacilante  
nada resuelve.

La ternura le aplaca  
el celo le enfurece,  
y en opuestos volcanes  
batalla el triste siempre.  
Pues jamás disuadido  
de su pública ofensa,  
satisfacción oculta  
no le aprovecha.”

Véase ahora la siguiente en que se relatan las dificultades de los artistas para complacer á sus oyentes.

“Llega á las bancas uno y oye atento  
mil pareceres entre gustos ciento.  
Unos, quieren por lo majo,  
otros, patético aman,  
otros, alegre es su agrado;  
unos, pasos de gorgo,  
otros, el manejo y garbo,  
unos fuerte, otros piano.

Si se canta tonadilla  
con música de primor,  
dicen luego:—ya nos cantan  
sin duda lamentación.

Si se canta cosa alegre  
con su gustosa invención,  
dicen que es muy ordinaria  
y ajena de la razón.

Si el cantarín canta grueso  
dicen que es un berracón,